

VIII CONGRESO DE PSICOANÁLISIS ARGENTINO

Sección 1. Teoría y Técnica

Título: **PODER Y LOCURA DEL AMOR**

Autor: **Félix Giménez Noble**, Médico, Miembro Titular en función didáctica de APA. Sinclair 2935, Cap. Fed, T.E. 4773-4686; felixnoble@argentina.com

El poder del amor “*nos vive*”. En el alma, la fuerza de insistir en pos de un fin es patrimonio del ello. Su poder “ingobernable” se debe a esa condición de “indiscernido” e “inconciente”; pero es justamente dicha cualidad lo que engendra su propia necesidad. Lo pulsional-ello es empuje en procura de lo que no hay; es la búsqueda de una forma afectada por los límites que imponen el tiempo y el espacio (la metáfora que mejor alude a esta búsqueda es el objeto). El yo representa su máximo logro, pero a las pulsiones en sí mismas, ‘les resulta indistinto’ ser fijadas a una represión, transferir la perentoriedad sobre su propia fuente somática y crear una enfermedad, o devenir compulsión incoercible. Son justamente esos modos ‘incompletos’ de alivio de las necesidades del ello las que mejor translucen el afán del alma por cobrar alguna clase de formalización: la locura ‘erótica’, el masoquismo y las resoluciones trágicas representan sólo algunas de ellas.

Las aspiraciones eróticas son una necesidad del ello “...Las investiduras de objeto parten del ello, que siente las aspiraciones eróticas como necesidades” (Freud, 1923). Las investiduras son acción y efecto de la necesidad pulsional: la pulsión *tiene* que investir. El ‘amor’ es una de las resoluciones inestables de la adecuación que presta el yo a las necesidades del ello. “Así como al jinete, si quiere permanecer sobre el caballo, a menudo no le queda otro remedio que conducirlo adonde éste quiere ir, también el yo suele trasponer en acción la voluntad del ello *como si fuera* la suya propia” (Freud, 1923).

En definitiva, en el 'amor', el que decide es el ello y el yo 'hace de obrero'. Hasta el cumplimiento del yo con su propio ideal puede encubrir la necesidad de la especie. "La represión sería el regreso a eso instintivo, núcleo de lo inconsciente... que quizá en todas las personas conserva la fuerza suficiente para atraer hacia sí los procesos anímicos superiores" Freud (1918 [1914]). Un ejemplo es –posiblemente- el caso de los hijos que 'se fabrican' pero luego se abandonan, real o simbólicamente.

Las investiduras de objeto parten del ello (Freud, 1923). Las investiduras son los atributos que el ello le impone al objeto, y el medio por el cual el ello le traduce a cada yo el mundo exterior. Esa 'realidad-ello' también contribuye a configurar al propio yo. "El carácter del yo es una sedimentación de las investiduras de objeto resignadas, contiene la historia de estas elecciones de objeto" (Freud, 1923).

Fuentes del amor. De manera que el 'objeto erótico' resulta –por una parte, sostén de las significaciones y valores 'retenidos' en los yoes de la filogenia, los 'amores de otra época'; y por otra parte, residuo de la decantación de las investiduras resignadas en el narcisismo como yo ideal, los 'amores del ayer'.

La fuerza del amor. Las 'pulsiones-ello' indiscernidas y pendientes de fijación se esfuerzan en pos de formalizarse según los *schema* congénitos por vía filogenética (parricidio, celos trágicos, etc.) y resultan indiferenciados de los traumas fundamentales. "...También lo reprimido confluye con el ello, no es más que una parte del ello" (Freud, 1923). Así, estos 'muertos del antes del yo' (frustraciones primordiales en correspondencia con 'los amores de otra época') y los 'muertos del ayer del yo' (frustraciones secundarias correspondientes a los 'amores del ayer'), se aúnan –como las "almas en pena"- buscando, en esas

transferencias que constituyen al 'amor', solución y liberación. La necesidad de esas transferencias revela el influjo de frustraciones. Así como al nacer hemos engendrado una pulsión de regreso al seno materno (la necesidad de dormir), 'lo perdido' del alma insiste en procura de existencia; por haber sido desalojados del seno de la vida, los 'muertos' necesitan retornar.

Eros frente a tánatos. La filogenia es un sedimento de las vicisitudes edípicas del incesto más o menos realizado y sus consecuencias, "unos precipitados de la historia de la cultura humana" (Freud, 1918[1914]). El amor o transferencia de presunto eros se instala a punto de partida del ello y desde lo reprimido del yo. Las condiciones eróticas que 'guían' la elección de objeto translucen el predominio de cada una de estas vías. Pero como el amor es un artificio que el yo consiente para 'levantar sus muertos', es prácticamente imposible que no arrastre vestigios de la sepultura. El 'ansia' amorosa delata la privación de elementos formales que lo pulsional conlleva. El amor, entonces, no puede menos que confrontar al yo, tanto con la urgencia que caracteriza el modelo de descarga propio del más allá, como con la indiferencia al principio de placer/displacer al cuál –siéndole ajeno- desconoce por completo. En cuestiones de amor, esperar o elegir lo conveniente, quedan descartados. De la capacidad del yo dependerá la transformación y administración de esa perentoriedad pulsional; tarea casi siempre imposible, ya que el criterio y la sensatez son inconciliables con la pasión amorosa.

El amor-dramático. Muy esquemáticamente hablando, los conflictos amorosos se entienden como neuróticos en tanto translucen los intentos y fracasos del yo en adecuar la demanda amorosa a la satisfacción que brinda el objeto. En este caso la incertidumbre de la

realidad transluce el costo de las imposiciones del ello. El objeto 'erótico' es frecuentemente cuestionado por no cumplir con un ideal del yo que se confronta con una exigencia pulsional siempre misteriosa. Muchas veces ese objeto erótico real externo es 'falsificado', en cuanto a que 'alucina' a un objeto interno fracasado en su representabilidad. Cuando la tramitación obligada "...de que algo presente dentro del yo pueda ser reencontrado también en la percepción (realidad)" (Freud, 1925) fracasa, las investiduras constantes –privadas de representación– colonizan la imagen, el 'resto' que dejó el objeto ausente. Este incremento pulsional de excitación le infunde a la imagen el poder económico de menguar la capacidad perceptual, sustituyéndola por una impostura vivencial: en lugar de la realización, el cumplimiento de deseo. En este caso, la imagen no alude al objeto: *presume ser* el objeto. Dicha 'objetización' de la imagen (Giménez Noble, 2005) encubre la 'artificialidad' del objeto impostado. Su carácter 'falso' se revela cuando la activación de la imagen, en vez de conducir a la satisfacción, incrementa la frustración del yo. La figuración de un deseo como cumplido contribuye a refundir en la fantasía aquellas vivencias que no se adecuen al esquema hereditario. "Precisamente estos casos son aptos para probarnos la existencia autónoma del esquema. A menudo podemos observar que el esquema triunfa sobre el vivenciar individual" (Freud 1918 [1914]). El 'amor' será siempre punto de partida de los celos, ora dramáticos, ora trágicos.

Intensidad versus perdurabilidad. La instalación alucinatoria del 'amor' instigado por el ello es tan intensa y masiva como muy relativamente perdurable. Su duración depende de la asistencia y apuntalamiento que reciba del yo. En general, el amor 'prende' con facilidad; pero no se 'desprende' de la misma forma. Cuando las

investiduras aprontadas en un objeto real externo (Objekt) no pueden relevase a pesar de la ingratitud erótica del mismo, ponen al descubierto -no solamente la 'objetización' de la imagen del objeto erótico que, mediante el cumplimiento imposta una satisfacción- sino también una profunda alteración selectiva del juicio de realidad. El ello insiste aunque al yo no le convenga. Por ejemplo, es frecuente observar que en un vínculo o sociedad infeliz se suele atribuir a la multiplicación de bienes materiales la propiedad de apegar lo desunido. La imagen de dicho vínculo resulta así 'cosificada' a la manera de una restitución.

Viscosidad o adherencia del amor. En el caso expuesto, el incremento de la demanda hacia el objeto real externo insatisfactorio, revela la incapacidad de impugnar la existencia de la representación ausente del objeto no internalizado. Al mismo tiempo, el objeto real externo frustrador se retiene encarnizadamente a la manera de un resto diurno, ya que sin él, es imposible sostener el cumplimiento. Un factor económico concurre al caso, y es que la insistencia estéril de la demanda constituye la fuente de trabajo de la compulsión de repetición sobrante de toda la energía pulsional que no fue utilizada en los procesos de fijación (Giménez Noble, 2007). La 'petición' pulsional insiste en procura de fijación, representabilidad a expensas de la objetalización, perentoriedad –en suma- del ello que necesita, 'amor' mediante, cobrar vida en el objeto erótico o en su defecto, en el yo.

Tragedia. “Lo pulsional impersonalizado (resistencia del ello) se manifiesta como transferencia a la búsqueda de sexualización” (Giménez Noble 2007). Si el yo no es suficientemente capaz de adecuar la necesidad de investidura del ello o/y la pujanza de los *schema* –“capaces de colocar las impresiones vitales” (Freud,

1918[1914])- es considerable, el ello se encarga de insistir en pos de un acontecer que –en ausencia de un objeto de investidura, ‘lo beneficie’ otorgando forma y sentido. El ligamen erótico con el objeto es ‘arrasado’ dejando al sujeto a merced de la fatalidad. El accidente, la enfermedad orgánica y el crimen, a menudo le ofrecen al ansia pulsional, la ‘solución final’.

En una celda de la cárcel de Ushuaia, un condenado a cadena perpetua por matar a su amante, escribió en la pared: *“Por un momento de pasión, he perdido toda mi vida.”*

PODER Y LOCURA DEL AMOR

Dr. Félix Giménez Noble

BIBLIOGRAFIA

Freud, S. *Obras Completas*, Amorrortu e.

(1918[1914]) “De la historia de una neurosis infantil: el ‘hombre de los lobos’”

(1923) “El yo y el ello”

(1925) “La negación”

Giménez Noble, Félix

(2005) *La Peste de Tebas*, IX, 33 “La máscara del muerto”

(2007) *La Peste de Tebas*, XI, 38 “Diálogo con Jaime Szpilka”

(2008) *XLVI Symposium XXXVI Congreso de AP* “La importancia del resto diurno”

PODER Y LOCURA DEL AMOR

Dr. Félix Giménez Noble

DESCRIPTORES

Posesión, muerte, ilusión, tragedia.